

## Adolescentes en una sociedad heterogénea

Durante las últimas décadas del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX se produjeron en nuestro país importantes oleadas migratorias, impulsadas, entre otros factores, por las crisis económicas y las dos guerras mundiales. Corridas por la falta de trabajo y el hambre, millones de personas llegaban a América soñando un futuro mejor.

Los jóvenes eran muchos y solían venir solos, por lo que sufrían la separación de sus familias y el desarraigo. En este contexto, el adolescente no tenía lugar para crisis, duelos y este tipo de conflictos; eran vistos como trabajadores y estaban obligados a insertarse como tales en el mercado laboral y en la sociedad.

En las siguientes generaciones, ya asentadas en nuestro país, surgió la preocupación por el progreso económico, el ascenso social y la formación de los jóvenes.

## Entre la guerra y el progreso social

Una vez finalizada la Segunda Guerra Mundial comenzó a consolidarse la adolescencia, independiente del mundo adulto, un grupo social con comportamientos propios y diferentes del resto. En nuestro país, en consonancia con lo que sucedía en otros países, se vivía una época de esperanzas en el progreso y el ascenso social. Era también el período en el que las mujeres comenzaron a integrarse en los ámbitos profesional, económico y político.

Pero la adolescencia se vivía de una manera muy distinta de la actual. Las chicas, por ejemplo, llevaban vestidos o faldas, siempre por debajo de la rodilla, y peinados muy producidos. El hombre tenía el poder de decisión y de iniciativa, aun en situaciones simples. Por ejemplo, cuando iba a bailar, una chica tenía que esperar a que un varón la invitara a la pista con un cabeceo. Los encuentros eran sumamente formales y había muchas reglas de etiqueta antes de invitar a salir a una chica, y luego había que formalizar la relación.

## Paz y amor

La década de 1960 fue un tiempo de surgimiento de diferentes movimientos y grupos que se rebelaron contra las injusticias del mundo y contra la guerra. Fue una época de gran rebeldía por parte de numerosos jóvenes que canalizaron su disconformidad de diferentes maneras, además de la protesta callejera. Ubicamos en este período dos hitos importantes: la rebelión de los jóvenes franceses en lo que se conoce como Mayo del 68, y un multitudinario festival de rock, en Woodstock (Estados Unidos). La juventud comenzó a ser vista como una fuerza viva, de acción y de cuestionamiento. Se conformó el movimiento *hippie*, que se manifestó contra toda clase de violencia y, por eso, adoptó el símbolo de la paz. Aparecieron Los Beatles y los Rolling Stones, dos bandas que sellaron la identificación de los jóvenes con el *rock n'roll*.

También fue un momento de fuerte cuestionamiento a las instituciones, como el matrimonio y la familia tradicional, y en su lugar se promovieron el amor libre y la aceptación de la diversidad. En nuestro país, muchos jóvenes, en sintonía con estos movimientos, comenzaron a reunirse en asambleas universitarias, a participar en publicaciones que cuestionaban el sistema, por ejemplo. Los varones lucieron el pelo largo, y las chicas, polleras cortas y *jeans*.

## Cuando se asesinaron los ideales

Para fines de la década de 1960 y principios de la de 1970, la juventud se encontraba altamente movilizada. Sus reclamos y expresiones estaban muy marcados por una ideología que veía al mundo como un sistema injusto. Muchos jóvenes, tanto estudiantes universitarios como trabajadores, se comprometieron con la militancia en partidos políticos, agrupaciones sociales y sindicatos. Fue un momento de grandes utopías y luchas por los ideales. La acción de los jóvenes se orientaba a lograr una sociedad donde no hubiera injusticias.

En algunos casos, a la acción política se le sumó la acción a través de la lucha armada en organizaciones que optaron por la violencia para la transformación social. Por eso, también fueron años de represión, la que, en nuestro país, alcanzó el momento más duro después del golpe militar de 1976. El gobierno militar se propuso "reorganizar" el país, para lo cual aplicó la represión y buscó el disciplinamiento de la sociedad. La dictadura persiguió, secuestró y asesinó a miles de hombres, mujeres, adolescentes y niños. Se prohibieron las reuniones en grupo en la calle, la actividad de muchos artistas, políticos y dirigentes sindicales, y se controló, incluso, la forma de hablar y de vestirse.

## La generación de la democracia

La salida de la dictadura militar y los primeros años de democracia fueron momentos en los que la recuperación de la libertad se combinó con crisis económicas y políticas.

La cultura se desplegó en un gran abanico de expresiones. Luego de años de censura reaparecieron músicos que habían estado censurados e hicieron su aparición bandas fundamentales como Patricio Rey y sus Redonditos de Ricota, Soda Stereo y Sumo. Los recitales al aire libre o en estadios y la difusión radial de las bandas hicieron que el **rock nacional** se consolidara. Poco a poco las pautas autoritarias impuestas por la dictadura fueron dando paso a mayor libertad y participación de los chicos, inclusive en lo pedagógico. Resurgieron los centros de estudiantes y se conformaron los primeros consejos de convivencia.

## Consumo y crisis

Los adolescentes de los 90 son una de las primeras generaciones que creció en un régimen democrático. Además, se formaron en un contexto de enormes transformaciones económicas que produjeron grandes contradicciones sociales.

Hubo cada vez más pobres que ganaban cada vez menos, y ricos que se enriquecieron más. Así, la sociedad quedó dividida en pobres y ricos, y una parte importante de la población directamente fue excluida, privada de todos sus derechos. Este escenario colapsó a fines del 2001, cuando se produjo una crisis institucional que provocó la renuncia del presidente de la Nación y desencadenó estallidos sociales y movilizaciones.

A los adolescentes de aquel período les tocó percibir un mundo social en el que el trabajo no estaba garantizado y el futuro no generaba grandes expectativas. La escuela pública dejó de ser valorada como el baluarte de la formación personal para una mejor inserción laboral y para el ascenso social.

La evolución espectacular de las tecnologías de la comunicación y la información permitieron que los mensajes, los valores, la música, las mercancías y las costumbres de otras partes del mundo se impusieran con facilidad. De ese modo, se configuró una lógica global del mundo y de consumo de productos, también globalizados.